

La unidad nacional

Por Orlando Gutiérrez

“**B**ueno, ¿y tú regresarías a Cuba?”, esa pregunta es cosa común en Miami en estos días y especialmente en los círculos de activistas. Para aquellos imbuidos con un genuino interés por el futuro de Cuba la respuesta es a menudo difícil.

Sí, quizás sea muy fácil afirmar que uno regresaría a Cuba inmediatamente, a echar raíces, reconciliar y reconstruir. Pero para muchos que llevan ya años de exilio y tienen vidas establecidas, el regreso a Cuba presenta serios obstáculos. Especialmente si existe un sentido de amor y deber hacia la nación cubana.

La pregunta “¿Y tú regresarías a Cuba?” lleva esa connotación: “¿Es acaso tu compromiso real?”, “¿Estás dispuesto a ser verdaderamente cubano?” Es decir, lo que realmente se está preguntando es: “¿Estás dispuesto a reintegrarte a la nación cubana, a hacer tuyo su destino, a compartir su suerte, a enfrentar sus peligros?”

Es una cuestión de reintegración. Porque estamos desintegrados. Los de la isla sujetos a un gobierno que ocupa la geografía pero no el espíritu de la nación. Los del exilio condenados a configurar una Cuba posible o a entregar su lealtad a un tiempo pasado que acoja nuestra raíz desterrada.

Sin embargo, existe un hilo que une a los de allá y a los de acá. Un amor común por una promesa, un destino llamado Cuba. Una promesa que se encuentra actualmente reprimida, pero que aún constituye un rayo de esperanza.

Se trata entonces, no de “cuándo vas a regresar a Cuba”, ni de si “vas a volver a ser cubano”, sino de cómo servir mejor a ese ideal común, a ese sueño conjunto, cuya realización logrará que nuestra identidad llegue a su plenitud.

Este derramamiento de población que actualmente agota a Cuba posiblemente mañana pueda servirle como puente al desarrollo. Esto se logrará sin embargo, única y exclusivamente si el estado cubano del futuro hace suyo, como fundamento doctrinal, la unidad esencial de los

La unidad nacional

(Viene de la Pág. 5-A)

cripta por la ley.

Se trata de concebir una nación de nuevo tipo: donde la identidad se consagre por la lealtad al proyecto común de mejoramiento humano y no por el lugar de residencia.

En respuesta a la pregunta original diremos entonces que no hay que regresar a Cuba para servirla, posiblemente le seamos más útiles donde estamos.

La patria es, en fin de cuentas, una constelación de derechos y deberes donde cada estrella brilla mejor en su propio lugar.

★ ★ ★

Orlando Gutiérrez, de 27 años, es graduado en periodismo y ciencias políticas de la Universidad Internacional de la Florida, y es Secretario Nacional del Directorio Revolucionario Democrático Cubano (PRDC) una amplia coalición de jóvenes cubanos que luchan por la libertad de Cuba.

SABADO 5 DE JUNIO DE 1993. DIARIO LAS AMERICAS -Pág. 5-A